

Escrito por: Anonymous

Resumen:

una noche oscura en la cual tuve una pesadilla muy fea.....

Relato:

yo recién había terminado el colegio y fui a vivir con mi hermana ahí conoció a un hombre de unos 60 años el cual era viudo, el cual era muy bueno conmigo, me ayudaba en mis estudios, vestimenta etc.... él velaba para que nada me faltara, y así fue ganándose mi cariño y afecto él lo hacía desinteresadamente.

Yo cada día me sentía atraída por ese hombre, cada vez que lo veía me daba ganas de que me tocara y me acariciara, pero él nada de eso hacía y me quedaba húmeda mis partes íntimas y con ganas de hacer el amor a pesar de que yo me lo incinuaba.

Un día todo salió de casa me quedé sola y me puse a ver una película porno y me calenté mucho y empecé a masturbarme, como estaba en la sala me fui a mi dormitorio y allí continué tocándome mi rajita que estaba completamente mojada. Estaba tan concentrada en lo que estaba haciendo que no me di cuenta que el tío estaba parado frente a mí viendo cómo me excitaba tocando mis partes íntimas, había llegado como nunca temprano de trabajo, y allí estaba con los ojos y boquiabierto, cuando me di cuenta cerré las piernas y él me dijo: "quieres que te ayude en algo", diciendo esto se acercó, abrió mis piernas y empezó a acariciarlas de abajo hasta llegar a mi conchita, fue recorriendo cada centímetro, luego puso su lengua en mi taja y empecé a lamerlo, fue tan exitante que al rato tuve mi primer orgasmo pues mi cuerpo empezó a combucionar y una sensación de gozo embargó mi ser, y un deseo de ser cogida y penetrada y ya no aguante más me levanté y le abrí el cierre de sus pantalones y le saqué el pene, era mediano pero grueso, me pidió que lo mamara, yo tuve miedo pues nunca había visto ni tenido un pene en mi mano ni mucho menos chupado pero le obedecí, se puso duro que parecía que iba a explotar, lo saqué de mi boco y abrió mis piernas y empecé a penetrarme cuando había metido la cabecita y choco en mi himen de un solo empuje me lo clavó dentro de mi canal virginal, yo sentí un intenso dolor y grité pero él siguió metiendo y sacando el tronco de mi conchita, sangrante así estuvo por un buen rato hasta cuando sentí que un choro me llenaba mi canal y me producía otro orgasmo maravilloso, fue algo que nunca olvidaré. De allí en adelante lo hicimos por tres años, todas las noches fue a su cuarto pero varias veces me pillaron levantándome de noche pero yo les decía que no me acordaba de nada y aproveché de que mi madre decía que de niño yo me levantaba dormida como sonámbula, varias veces me pillaron saliendo del cuarto del tío yo les decía que no me acordaba de nada, pero me hacía la sonámbula para ir a cojer con el tío.

luego les contaré cómo el tío me rompió el culito, hasta entonces.